

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueos.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 19 DE DICIEMBRE DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 116

Locos ó vividores

«¿A quién compararé esta generación?—cuenta el Evangelio, según Mateo, que decía Cristo—. Es semejante á los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces á sus compañeros. Y dicen: os tañimos la flauta y no bailasteis; os endechamos y no os lamentasteis. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: demonio tiene. Vino el hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: he aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.»

Si este pasaje del capítulo XI del Evangelio, según Mateo, es aplicable siempre, lo es ahora más que nunca, teniendo en cuenta la manera cómo esta generación burguesa recibe á los discípulos del evangelio socialista, que es el verdadero cristianismo hoy. Si se habla de alguno que, como Tolstoi, por ejemplo, lleva á la conducta de su vida procedimientos más para admirados que para imitados—como dice de la vida de San Simeón Estilita el *Año Cristiano*—dicen al punto de él: está loco; es un chiflado; no hay que hacerle caso. Y si el que predica la buena nueva del Socialismo *come y bebe* y vive como la generalidad, dicen de él que es un vividor y que se va con la gentuza. Es que quieren, como los muchachos que corren por las plazas, que nos riamos cuando tocan el pito ellos, los burgueses, y que cuando cantan el gori-gori nos echemos á llorar, que con ellos nos regocijemos de sus alegrías y nos entristezcamos cuando se entristecen.

Lo más frecuente es, sobre todo, lo de suponer que un apóstol del Socialismo haya de vivir conforme lo que á esos muchachos de las plazas se les antoja que es la vida propia de socialista. Y si hiciera esa vida, tal cual ellos la indican, le llamarían loco.

Es, como el de los tontos, infinito el número de los que creen que no se es buen socialista sino repartiendo todo lo que se tiene hasta quedarse poco menos que en camisa y andando de alpargatas, cuando no desgredado y sin mudarse en todo un año la ropa interior.

No sabemos de dónde han sacado eso de que el Socialismo predique el que cada uno de nosotros se meta á repartir lo que tiene, sin provecho real, pues iría á parar al punto á manos de los que se empeñan en que eso es verdadero Socialismo.

Nadie más que los socialistas ha recalcado en la doctrina de que la verdadera caridad no es más que la forma más elevada de la justicia, la justicia justa y no la justicia legal, ni nadie tampoco ha insistido más en los perniciosos frutos de la limosna ordinaria, que antes se endereza á satisfacer sentimientos y aún apetitos y egoismos de el que la da, que necesidades de el que la recibe.

Si decimos que es más grande limosna y más fructuosa y abnegada la propaganda de los apóstoles verdaderos del Socialismo verdadero que los miles de pesetas que tal ó cual rico da para esta ó aquella desventura—figurando su nombre en listas—no faltarán quienes se rían. Ríanse en hora buena.

La propiedad inmueble

La vieja distinción del Derecho romano entre propiedad mueble é inmueble va borrándose poco á poco, y el borrarse tal distinción es el principio y arranque de una tan profunda transformación del concepto y el hecho de la propiedad, que acabe con ésta *en su forma actual*.

La distinción entre propiedad mueble é inmueble procede del materialismo del concepto romano, de lo concreto de sus concepciones; parte de confundir la propiedad con la cosa poseída. De que el objeto poseído sea inmueble se sacó eso. Claro está que un caballo puede trasladarse de lugar, y trasladar á una mesa, y no á un predio rústico ó urbano. Mas hay que tener en cuenta que lo inmueble es el objeto poseído y no el título de propiedad.

Una fábrica es un inmueble y, sin embargo, muebles y bien muebles son los títulos de los accionistas de ellas.

Sabido es de todos los que saben algo de la evolución del Derecho, que el Derecho civil se va desromanizando poco á poco, para irse mercantilizando, que hay país—Suiza—en que las obligaciones son del Derecho mercantil.

Entre los romanos se suponía transmitirse el objeto mismo poseído, y de aquí sus fórmulas y ficciones y las inmensas trabas que de aquí han venido á la transmisión de la propiedad inmueble. Todo lo cual arranca—como lo mostraremos—de haber sido colectiva en un principio la propiedad del suelo.

Mas desde que se ve que lo transmitido no es tanto el objeto cuanto el derecho á usarlo, el título de propiedad, esta al parecer escolástica distinción acarrea una revolución profunda en las relaciones de derecho.

Todos los que han poseído ó poseen predios rústicos ó han andado en tratos y contratos para comprarlos ó venderlos, saben el complicado artificio porque hay que pasar, la serie de líos y confusiones, y las verdaderas trabas que la ley pone á la libre disposición de la propiedad. Trabas son éstas instituidas para evitar que, desahado el hombre de la tierra, despedido de ella, acabara por emanciparse.

Cuando se llegue á que la relación entre un propietario ó copropietario de tierras y éstas, sea la que hay entre un accionista de una fábrica y ésta, y la misma la de un obrero de campo con la finca que labra que la del obrero de fábrica con ésta, ¡qué enorme cambio en todo! En todo, hasta en el espíritu del hombre y en el modo de ver las cosas. Entonces se podrá decir: el régimen socialista está encima.

Cuando, con la adaptación á estos viejos países de patrimoniarismo rural de la ley Torrens, se llegue á cotizar las acciones de empresas agrícolas y los títulos de propiedad rural como se cotizan hoy las acciones de ferrocarriles, entonces estará encima la honda transformación de la propiedad.

Cualquiera que conozca algo la vida de campo y el espíritu de los labrie-

gos y labradores, podrá vislumbrar la radical y profundísima metamorfosis que llevará á su espíritu todo ese proceso que le libertará de la tierra esclava que le esclaviza, le hipnotiza, le fascina, le estanca y le rechupa el jugo.

Conviene vayamos discurriendo acerca del espíritu del campesino, de su esclavitud para con la tierra, y por fin mostremos su liberación. Convendrá también dar idea clara de la ley Torrens y sus más probables efectos. Tampoco estará de más insinuar lo erróneo que es esperar salvación del mayor reparto del suelo y aumento de propietarios que labren sus propias tierras, solución engañosa y propia sólo para remachar más las cadenas que atan la Humanidad á la Tierra, haciéndole esclava en vez de señora de ella; y también procuraremos mostrar lo que puede llegar á ser la agricultura, lo que empieza á ser en aquellos países nuevos que han visto al vigoroso *pioneer*, tipo desconocido en esta vieja Europa de aldeanos siervos del terruño.

Hay tela cortada para rato.

GUILLERMO MORRIS

Este año ha muerto uno de los más grandes poetas de la Inglaterra contemporánea y uno de sus más geniales hijos, el socialista Guillermo Morris. Las obras de Morris, artista genialísimo, recrean á no pocos y á no pocos abren el ánimo á más consoladores horizontes.

Ejerció sobre su espíritu profunda acción otro de los más grandes pensadores ingleses de este siglo, Juan Ruskin, quien protestando de ser socialista, es una de las almas más profundamente socialistas que conocemos. Sucédele á Ruskin que teniendo del Socialismo una idea totalmente errónea, y no por su culpa é incompreensión sólo, rechaza el dictado de socialista, mientras vierte y predica las doctrinas más radicalmente socialistas. Fenómeno es éste nada extraño, como no es extraño tampoco el de que presentándose uno cual socialista, esparza los principios más brutalmente autoritarios é iliberales, los principios más conducentes á ahogar la individualidad humana.

Ejerció Ruskin profundo influjo sobre el espíritu de Morris, que se propuso llevar á la práctica las predicaciones de aquél, la democratización del arte, su difusión en las masas, el ponerlo al alcance de todos y hacer que en todos ejerciera su acción educadora.

Hizo editor y hasta impresor de sus propias obras. El las escribía, él preparaba la tinta, los tipos, la tirada, la encuadernación.

Propúsose también llevar á donde quiera el encanto de la belleza, y puesto que un mueble ó un utensilio doméstico bello y agradable á la vista puede llegar á no ser más caro que uno ordinario y feo, dirigió en tal sentido sus esfuerzos.

Hase iniciado en Inglaterra sobre todo, secundándose el movimiento en Francia—nación de monos de imitación en las más de estas cosas—una fuerte corriente hacia la populariza-

ción del arte. Así se educará al pueblo y á la vez se dignificará el arte, saliendo del miserable estado de industrialismo en que en gran parte yace.

Porque el mal mayor que hoy corroe á las bellas artes todas, es que padecen bajo el mismo proceso capitalístico que la industria y la producción toda. El valor de cambio ó de mercado, la rareza, se estima en más que el valor intrínseco, de utilidad inmediata.

Los diamantes artísticos *cuestan* inmensamente más que el jugoso y rico pan, aunque éste *valga* más para sostener la vida. Lo artificioso ahoga á lo espontáneo; los géneros de consumo para los ricos, que en arte suelen ser los filisteos y los beocios, hallan mejor salida que los géneros de general consumo. Más se preocupa el artista de los *gourmets* que le pagan á peso de oro sus artificiosas golosinas, que de los hambrientos que le pagan con una lágrima de reconocimiento la santa justicia de una palabra de ánimo y de consuelo.

Empiézase á reaccionar en contra de la estúpida enemiga al género literario popular ó al cromó, v. gr., proscribiéndolos porque aún no se haya llegado á darlos la debida madurez.

El día en que las obras pictóricas, por ejemplo, sean tan reproductibles como las musicales y las literarias, y éstas estén en su audición al alcance de todos, habrása iniciado para el arte la más fecunda de las revoluciones. Entonces se buscarán acaso los originales, como se buscan hoy las ediciones *principes* ó los incunables, por algún pobre monomaniaco digno de lástima, ó por algún especulador de tales monomaniacos.

Quédense enhorabuena con tal primera edición, enorinada acaso, de papel malo, de tipos borrosos, de anticuada tipografía, y compremos una edición limpia y clara.

Busquen si quieren esos pobres maniacos cuadros con la pátina del tiempo, ahumados y borrosos, y deseemos que se llegue á reproducir una pintura como se reproduce un dibujo. A los que sienten de otro modo habría que darles un plato de enormes diamantes cuando sintieran hambre y obligarles á que los coman. Y si dicen que con un plato de diamantes se compra inmenso número de platos de pan y con uno de éstos ni fracción pequeñísima de diamante, sólo les diremos que vendrá tiempo en que no sea así.

REVISTILLA

Calipso ne pouvait pas se consoler du départ d'Ulysse, ni Repáraz de que España carezca de personalidad, de carácter propio.

Pero eso no es más que aprensión de ese misonista quejumbroso.

Fíjese bien y verá que España tiene sus «cosas» propias, una personalidad de gran vigor, inconfundible con ninguna otra nación.

Esos Ayuntamientos que saquean las arcas, esas Diputaciones que no pagan más que á los amigos de los caciques, y se levantan con el resto; esos caciques que se imponen, á estacazo limpio, en los pueblos, y van con

las actas sucias al Parlamento, ese Parlamento, compuesto de caciques, al mando del gran cacique conservador ó liberal, á guisa de gran mandarin chino, cosas son del más puro españolismo.

Pues ¿y esos ferrocarriles desventajados, sucios, fatigosos? Si usted, ¡oh Repáraz! viajara en tren mixto, en tercera, vería qué carácter tiene aquello, qué sabor tan español.

¿Y esos telégrafos, con sus palos derrumbados al leve soplo del más sutil cefrillo, que hacen la desesperación de los chicos de la prensa, no proclaman bien claro el carácter nacional?

¿Y dónde nos deja usted esos Correos, como sima insondable, donde se pierde todo, hasta la vergüenza, donde se sustrae y se falsifica con gracia verdaderamente española?

¿Y esos catedráticos que expulsan de clase á un extranjero, y que explotan los textos, y que son un abismo de ignorancia? ¿Y esos maestros de escuela cuya función augusta ha sido convertida en chiste de sainete por el humorismo patrio? ¿Y esos toreros, dónde los ha visto Repáraz tan sandungueros y ricos y honrados? ¿Y ese clero montaraz, ignorante, materializado, irreligioso, sin asomo de idealidad de ningún género, no imprime también carácter especial á la nación? ¿Y esa administración pública, y esos expedientes, y el «vuelva usted mañana» de Figaro, no son españolismos?

Cese, cese ¡oh buen Repáraz! su melancólico pesimismo; aún hay patria, aún hay carácter.

**

Nos regocijan mucho estos lamentos del Job patriota, vertidos en el *Heraldo* (el periódico del sable y de los frailes); pero tenemos que tomar en serio una herejía del propio Repáraz, que aparece en el último número de *La Ilustración Española*. (Entre paréntesis. ¿Y esa, no compendia bien la *ilustración española* con sus Repáraz, Jackson Veyan, Becerro de Bengoa y otros por el estilo, castizos congriós, españoles á carta cabal?)

Pues dice el tal Repáraz, hablando de un ensayo socialista (el Familisterio de Guisa), que en otros tiempos se miraba más que ahora á lo espiritual y había más fe, y que ahora «agita á las sociedades europeas la idea de la distribución de la riqueza.»

Ahora sí que nos hemos convencido de que Repáraz no sabe lo que se pesca, ni lo que es fe, ni lo que es espiritual.

¡Miren qué cargo hace á los tiempos modernos! ¡Qué se preocupan de la justicia distributiva de las riquezas!

No sabe Repáraz ¡qué ha de saber! el enorme progreso moral, la gran fe, el hermoso anhelo espiritual que significa esa preocupación que echa en cara á las modernas sociedades europeas.

Nada más vil que, después de tener el riñón bien relleno, asegurado el pan, despreciar el gran movimiento de las almas piadosas que ansían ver reinar la justicia sobre la tierra, asegurar una vida humana á todos los hombres y evitar el gran pecado de la iniquidad, de la rapiña, del privilegio. No se trata sólo de librar al pobre de su miseria; hay también el anhelo espiritual de redimir al rico de su riqueza, de lavar su alma de la codicia, de los vicios, del torpe materialismo en que yace.

**

Pero ya se ve; los Repáraz no aman al pueblo, no le conocen, ellos, tan españoles, no conocen al pueblo español. Aman á España, á una abstracción, á la cáscara de una idea; no aman al contenido de la idea, al pueblo español, á la cosa viviente y sufriente.

Se han nutrido de la Historia de España, ese cronicón que relata hazañas de reyes, guerreros, cardenales y aventureros; pero que no habla del pueblo nunca, como cosa despreciable. En esas épocas, cuyo recuerdo les deleita, el pueblo vivía peor que hoy; explotado, tiranizado por esos personajes históricos que se nos antojan monstruosas cabezas en un cuerpo (el pueblo) escualido, despreciado por la Historia, sin personalidad, anónimo, sirviendo, cuando más, de comparsa en las tragedias y en los sainetes que relata la Historia nacional.

¿Y si supieran los misonieistas enamorados de las falsas grandezas pasadas qué bueno es ese pueblo! ¡Cuánto ha sufrido y cuánto sufre aún! Desde los poéticos parajes que baña el Miño hasta las playas levantinas que besan al Mediterráneo, desde el Cabo Creux á las costas gaditanas, en los llanos de Castilla, en las manchegas tierras desoladas, en los apacibles campos salmantinos por donde corre el Tormes, que inspiró al tierno fray Luis de León (harto olvidado hoy), en las vegas granadinas, en las béticas llanuras, radiantes de sol, en las huertas murcianas, en los valencianos fértiles campos vive un pueblo bonísimo, luchando con la miseria, gimiendo en la desventura.

¿Por qué sufre este pueblo, por qué emigra, por qué muere de hambre, si aquí la tierra, la Naturaleza toda, no niega la vida, antes la ofrece con liberal y pródiga mano?

Contesten, si quieren, los Repáraz, los que traen en boca el honor de España, los que alientan guerras, los nutridos del cronicón de falsas grandezas, los que desprecian á los que se preocupan de la distribución de las riquezas conforme á justicia.

**

Por las biografías de Maceo hemos visto que se pasó la vida haciendo barbaridades, guerreando en todas partes.

No fué bueno; nos resulta un sér repugnante, despreciable. Los patriotas, que tanto le odiaban, comienzan á idealizarle.

Nada más puesto en razón. Fué un aventurero incansable, ambicioso de gloria guerrera y de mando; mató muchos hombres; era el prototipo del héroe que el patriota ama.

**

Tenga el lector la bondad de observar una cosa: cuanto más ignorante es un sujeto, cuanto más irracional, cuanto más débil es su moralidad, es más patriota. Mire en su derredor, y verá que los más despreciables hombres, las almas más torpes y groseras, sienten el patriotismo bélico con gran intensidad.

Con motivo de la muerte de Maceo, hemos visto relinchar de gozo á algunos canallas que son tan despreciables para nosotros como para los patriotas honrados.

¿Qué sentimiento es ese que no es incompatible con los hombres más bajos é indignos, antes bien brota con mayor fuerza y lozanía en sujetos de la más ínfima contextura moral?

El que quiera comprobarlo que observe por ahí.

**

En el patriotismo al uso vemos algo semejante á los toros.

Distracción brutal que halaga los instintos, accesible á las inteligencias mohosas y á los corazones rudos, entretenimiento fácil, pasional, que no requiere estudios previos, que llena un vacío, á falta de más nobles ideales. Los más vulgares son los más acendrados patriotas; careciendo de personalidad individual, envanécense con la personalidad colectiva.

A falta de pan buenas son tortas. Quien no puede ser hombre, se contenta con ser español, ó francés, ó chino.

Son los hospicianos que caen en el torno de las naciones, y se adornan con un adjetivo nacional, como el pavo real con las plumas.

PISTO LOCAL

Ha muerto Maceo. O no ha muerto. O le han asesinado.

Que de todo hay en las noticias telegráficas de los periódicos, sin que uno sepa á qué telegrama quedarse.

Y aquí nos hemos quedado todos tan frescos.

En otras partes, en cuanto supieron la noticia, hicieron un derroche de cohetes, echaron las campanas á vuelo y salieron á la calle gritando ¡viva Cirujeda!

Aquí, nada; como si tal cosa. Enfrascados en si el mineral sube ó baja, ó en saber la última cotización de las angulas, no nos ha quedado tiempo para entusiasmarnos.

Todo lo cual ha tenido que disgustar profundamente á *El Nervión*, que ya se figuraba á los manifestantes gritando á la puerta de su Redacción: ¡Viva don Sabino! ¡Muera el cadáver de Maceo!

Y es lo que dirán ahora los redactores del periódico ferrocarrilero:

Pásense ustedes el tiempo llamando cerdos á los yankees, tocineros á sus senadores y bandidos á Maceo, Calixto García y otros cabecillas, para que luego se lleve toda la gloria un Cirujeda.

¡Si no hay justicia en la tierra!

**

Los únicos que han celebrado aquí, en Bilbao, con todo entusiasmo la muerte del mulato, han sido los estudiantes de la Universidad jesuítica de Deusto.

Con una velada en honor y gloria de la Santísima Virgen.

Porque para esos sujetos está fuera de toda duda, que tué la Purísima Concepción en persona, y no la columna Cirujeda, la que mató á Maceo.

Y se dispararon con églogas á la Inquisición, sonetos á Felipe II y odas... al Cangrejo.

Todo lo cual hace suponer que los jesuitas de Deusto van á hacer de sus discípulos unos grandes hombres.

El que más y el que menos va á llegar á la altura de un... abrevadero.

No hay más que ver sus disposiciones.

**

Pero, sí, cualquiera se distrae aquí con acontecimiento más ó menos, teniendo entre manos el lío ese de los concejales *liberticidas* y la Sociedad *El Sitio*.

No se habla de otra cosa en Bilbao, es la comidilla del día.

Encuentra usted en la calle dos personas, formando grupo, pues no pregunte usted de qué hablan, es de eso de los concejales.

—¿Darán el *meeting*? ¿Los silbarán? ¿Los expulsarán de la Sociedad? ¿Los dejarán en *El Sitio*?

Y así sucesivamente.

**

¡Ay! Los pobres concejales que votaron contra el *Te Deum*, creyendo que hacían una hombrada, no son ya ni sombra. Se han quedado en la mitad. Rasines está en los puros huesos. La otra noche decía á Clemencot en el teatro:

—¡Ay, Clemen, qué es lo que hemos hecho! Esto va á ser mi ruina. Todos me vuelven la espalda. ¡Y yo que as-

piraba á la *recesión*! Me pesa, Clemen, me pesa de todo *corazón*...

Y Clemencot le interrumpió:

—Pero ¡qué! estás *resando* el Señor mío *Jesucristo*? ¡Quita de ahí, jesuíta!

El pobre *Paloca* está que no es conocido. Se le ha apagado el talento y no hace más que pronunciar palabras sin sentido.

—Esto se pone malo, Leguinilla—decía el otro día en un momento de lucidez—los parroquianos de la taberna cuando me ven me enseñan los puños, me miran de mala manera y pasan de largo sin entrar á tomar un *chiquito*. A mí me ha causado esto tal disgusto, que me ha salido un bulto en salva sea la parte. Vamos á votar por el *Te Deum* y aunque sea por el *The Times*.

—Es que eso ya no tiene remedio—respondió Leguina.

—Entonces, ¿qué hago yo con el bulto?

—Pásalo de contrabando.

**

La verdad es que no es para menos el desasosiego de los concejales *antideumistas*.

Arana y Mendezona, enemigos jurados de Leguina, beben los vientos para hundirle y vengar las humillaciones que han sufrido en el Ayuntamiento.

Y han logrado que el partido progresista proteste contra la actitud de los *siete* y que los federales hagan lo mismo y que la Sociedad *El Sitio* tome medidas amenazadoras y que la opinión *liberal* esté indignada contra ellos.

Por el pronto, ya ha sido expulsado el señor Leguina de *El Sitio*, porque adeudaba las cuotas de tres meses.

En cambio, el señor Urquijo, que debía nueve meses y al ir á cobrarlos se pasó los recibos por las posaderas, no ha sido expulsado.

¡Pero no hay poco dinero de diferencia entre el señor Leguina y don Adolfo!

¡Y no es poco democrática la Sociedad de la bomba!

¿Y quién había de decir que el asunto Verdes Montenegro iba á traer esta cola?

**

En fin, vámonos al Circo del Ensanche á oír á Leguina y compañeros mártires, que es viernes y son cerca de las seis de la tarde, hora á que está anunciado el *meeting* donde van á dar cuenta de su voto en el tan asendereado asunto del *Te Deum*.

Y váyamos provistos de algodón en rama para taparnos los oídos, porque barruntamos una de silbidos, que se va á oír en Miraflores.

Y en el número próximo, se continuará.

Egoísmo caritativo

Eso de la suscripción de *El Imparcial* nos parece enteramente agua de cerrajas. Creemos firmemente que eso no resuelve nada, y que hace más mal que bien. Y luego ese bombeo mutuo que se traen los patriotas, que en substancia viene á decir: ¡pero cuidado que somos buenos! Es una necesidad insoportable.

Llega á nuestros puertos una remesa de carne podrida, que aún palpita, despojos de la guerra, y lo principal es quitarla de enmedio para que no nos perturbe la digestión. ¡Tapar, tapar; la mentira siempre!

Entonces llegan los chicos de *El Imparcial* y á este una blusa y tres pesetas, al otro unas alpargatas y un duro, al de más allá seis pesetas, y andando, su billete de tercera y al tren.

Y, sino muere en el camino, llega al pobre lugarejo el que salió sano y

entero, mutilado, anémico ó moribundo á sufrir y á hacer sufrir á los desventurados padres en medio de la más espantosa miseria; pero, en fin, ya quitamos de en medio la llaga pestífera, y allá se las haya en el lugarejo.

Lo que hay es un embotamiento horrible de la sensibilidad. Nadie se duele, entre los que chillan y patriotean por ahí, del sufrimiento, como no esté presente; no hay piedad, no hay más que un egoísmo formidable que á veces se encubre bajo la mentida caridad, egoísmo caritativo, que es el más cruel refinamiento del egoísmo. Huyen con asco del cuadro de dolor, de sufrimientos y de muerte que cualquiera imaginación humanizada y piadosa ve en los campos y en los hospitales de Cuba, y en los trasatlánticos que traen el lúgubre transporte de moribundos, de los cuales muchos quedan en el sepulcro inquieto del mar. ¡Pobres hijos del pueblo, víctima siempre de todos los ídolos! Ayer te sacrificaban á los dioses y á los tiranos, hoy te sacrifican á otro ídolo no menos falso y cruel.

Si los periódicos que cooperan á la gran infamia tuvieran alma, en lugar de ocuparse de suscripciones ridículas, que nada resuelven; y de propinarse mútuos bombos, harían la campaña piadosa y justa de obligar al Estado á que no abandone en la miseria del lugarejo, mutilado ó anémico, al infeliz que cogió sano y fuerte.

¡Ahí sí que está comprometido el honor nacional que tanto invocan, y la vergüenza y la justicia y la Humanidad y el alma!

Es sagrado el cupón y la paga y la pensión; lo único despreciable es el mísero soldado inútil. Verdad que la providencia patriótica le da, por medio de *El Imparcial*, tres pesetas. Es un ingrato sino queda agradecido.

¡Infamia!

Estudiantes y estudiantes

Mientras los estudiantes españoles promueven jaranas porque no se declaren las vacaciones desde 1.º de diciembre, ó salen á las calles á correr delante de los guardias de orden público para celebrar las fiestas bárbaras de la guerra, ó organizan veladas en honor de la tradición y el retroceso, los estudiantes de París excitan á sus compañeros á unirse con los obreros manuales para coadyuvar al triunfo del Socialismo.

He aquí algunos párrafos del manifiesto que han dirigido á los estudiantes franceses y que recomendamos á los que por haber pisado una Universidad creen que nada tienen de común con los obreros que defienden la verdad y la justicia:

También nos reserva á nosotros la que fué nuestra clase otra cosa que sonrisas y ternezas. Por la misma razón y las mismas causas que los productores manuales—dificultad en hallar puesto en las llamadas carreras liberales, producción excesiva de capacidades, salarios mezquinos, etc.—, los productores intelectuales son y deben ser los siervos del capital. Cualquiera que sea la multiplicidad de las formas del trabajo y la diversidad de sus géneros, ya sea la actividad cerebral ó la actividad muscular quien produzca y cree, el trabajador está siempre dominado por su poseedor y dueño, que le expropia del fruto de sus esfuerzos. Por un dón semejante al de la antigua magia, la sociedad burguesa transforma todo cuanto toca, seres y cosas, en valores venales, y el pensamiento y la ciencia son una mercancía sometida á las fluctuaciones del

mercado, como los brazos del obrero y el cuerpo de la mujer.

¡Cuántos de nosotros, compañeros, excepción hecha de los elegidos de la riqueza, hija del robo, y de los que alcancen puestos por el favor, hijo de la intriga; cuántos de nosotros, decimos—médicos, profesores, abogados, funcionarios, farmacéuticos, químicos, ingenieros, arquitectos, pintores, escultores, etc.—, conocerán mañana, con la incertidumbre mortal del día siguiente, la servidumbre que deshonra y la esclavitud que envilece!

Viniendo á pedir al Socialismo vuestra carta de naturaleza internacional y revolucionaria, no obedecéis, pues, sino al sentimiento de vuestro interés bien comprendido.

Por esta razón, camaradas, debemos hacer causa común con nuestros compañeros de la fábrica y del taller. Con ellos, en las fechas sombrías, celebraremos la memoria de los grandes muertos; con ellos también, adquiriendo conciencia de nuestros intereses de clase, nos apresuraremos á poner fin al salariado, ese régimen de opresión y de muerte, y prepararemos el advenimiento fatal, necesario y lógico del Socialismo.

DE AQUI Y DE ALLI

Los correligionarios que tienen un tanto abandonadas las obligaciones del periódico deben ponerse al corriente, sino quieren perder todos sus derechos, antes de la próxima reunión, que tendrá lugar en enero y en la que se dará cuenta de la marcha del periódico.

La Sociedad del Arte de Imprimir de Madrid ha celebrado el XXV aniversario de su fundación con un té en el Café Nacional.

A la fiesta, que resultó animada y brillante, concurrieron representantes de todas las sociedades obreras que fueron invitadas previamente.

Las Sociedades de resistencia del Centro Obrero de la corte van á emprender una activa campaña de propaganda entre los obreros de sus respectivos oficios.

Ultimamente han celebrado dos reuniones la de Trabajadores en hierro y demás metales y la de Carpinteros de armar, logrando ambas aumentar el número de sus afiliados.

Ha quedado constituida la Agrupación Socialista de Algarinejo, Granada.

Se hacen trabajos para reorganizar la Agrupación Socialista de Tortosa.

Los fundidores de caracteres de imprenta de Milán, Turín, Génova, Florencia, Parma, Bolonia y Roma, pertenecientes á la Federación de los Trabajadores del Libro, compuesta de 11.000 individuos, han reclamado á sus patronos la jornada de 9 horas; que el salario de los oficiales no sea inferior de 4 liras y el de los aprendices de 2; que el trabajo extraordinario se abone un 50 por 100 más que el ordinario, y que los aprendices que en lo sucesivo se admitan hayan cumplido 15 años, tengan buena constitución física y hayan recibido la primera instrucción.

En Milán, la Fundación Cooperativa ha aceptado lo que solicitan dichos obreros.

En Parma, donde á la vez que los fundidores han presentado sus reclamaciones los tipógrafos, los patronos han admitido la demanda.

Exceptuando, pues, Parma y la Fundación Cooperativa de Milán, se ha declarado la huelga en los establecimientos de los demás puntos por negarse los dueños á conceder lo que solicitan los fundidores.

El periódico diario que piensan publicar los socialistas italianos en Roma se titulará probablemente *Italia Nueva* y aparecerá el primer número el 26 del actual.

La Sociedad de los empleados de los ferrocarriles ingleses ha dirigido á los administradores de todas las Compañías una comunicación pidiendo que se mejoren las

condiciones del servicio y se reduzcan las horas de trabajo.

En el caso de que los administradores nieguen toda concesión, una gran parte de los empleados apelará á la huelga.

Nuestro correligionario Liebknecht ha pronunciado un enérgico discurso en el Parlamento alemán, con motivo de la discusión de los presupuestos.

Sobre los gastos de la guerra dijo que la Democracia Socialista no votará ni un hombre ni una pieza de 10 pfennings (unos 12 céntimos de peseta) para el militarismo ni para la marina.

Los periódicos de Sevilla hacen grandes elogios de un trabajo de nuestro amigo Unamuno que se leyó en el Ateneo de aquella capital el viernes 4 del actual. Todos reconocen mérito excepcional en el trabajo leído y dedican á su autor todo género de alabanzas.

Reproducimos de uno de aquellos periódicos el párrafo siguiente:

«El señor Unamuno, distinguido catedrático de la Universidad de Salamanca, es uno de los pocos hombres que en España han conquistado una reputación científica sólida y no discutida, á una edad en que todavía está dentro de la juventud. Filósofo profundo, pensador y de verdadera cultura, sabio filólogo y autor de trabajos notabilísimos como tal; literato castizo y correcto escritor; maestro de excepcionales condiciones, todas estas cualidades adornan al joven catedrático, y de algunas de ellas da buena prueba en la conferencia intitulada «Sobre la Demócica en general», que se leyó el viernes en el Ateneo de esta ciudad.»

La huelga de obreros mecánicos y de ferrocarriles de la República Argentina puede darse por terminada con la derrota de los obreros, aunque todavía se sostienen valientemente en algunas localidades.

De tal calibre han sido los abusos cometidos por la policía al servicio de los patronos, que un periódico de Buenos Aires se expresa en estos términos:

«Tantos y tan salvajes han sido los atropellos de los comisarios y sus esbirros, que no se concebían ni aún en el más inculdo pueblo africano.»

Debemos advertir que en aquel país la forma de Gobierno es la República federal.

La burguesía portuguesa ha celebrado con inusitada pompa el día 1.º de diciembre la conmemoración de la independencia del vecino reino.

En cambio, el Centro Socialista de Lisboa, en reunión celebrada ese día, afirmó su fraternidad con todos los trabajadores del mundo y remitió al Comité Nacional de nuestro Partido el siguiente telegrama:

«Los obreros portugueses, saludando el día 1.º á sus hermanos de la península ibérica, afirman su aspiración á la patria universal.»

Así, con actos de esta naturaleza, es como responden los socialistas á los odios, las rivalidades y los celos que la mezquina política burguesa siembra entre los pueblos.

En Oviedo se han declarado en huelga 33 obreros zapateros del taller de los señores Peña y Gómez.

El origen del conflicto ha sido el pretender los patronos rebajar la mano de obra á un punto inconcebible. De cuatro reales que pagaban por hechuras de los zapatos llamados *guajiros*, con destino á los soldados que van á Cuba, han decidido pagarlos á dos reales y medio.

La Sociedad de Obreros Zapateros convocó á los huelguistas al Centro Obrero, habiendo ingresado todos en la Sociedad, mas otros muchos de diferentes talleres.

Dicha colectividad hace un llamamiento á las Sociedades obreras todas, en demanda de auxilio para los huelguistas, con la condición de devolver luego las cantidades recibidas, se gane ó pierda la huelga.

La dirección á Perfecto García, Peso, 2, Oviedo.

Los delegados de los trabajadores de los muelles del Támesis se reunieron el día 15 en Londres y acordaron declarar la huelga de todos los obreros cargadores sino se les aumentan 10 chelines por semana en sus jornales.

Telegramas de Rusia dan á entender que en aquel imperio las ideas socialistas hacen

grandes progresos, principalmente entre las gentes ilustradas.

El bárbaro Gobierno de aquel país, curándose en salud, según cuentan esos mismos telegramas, ha apresado á numerosos estudiantes de Moscow y otras Universidades por el enorme delito de profesar ideas socialistas.

Los compañeros que están presos en Valmaseda por los sucesos de la Franco Belga, después de no pocas gestiones para que se les conceda la libertad provisional, parece que va á ser en breve decretada por el señor juez de instrucción de aquel distrito, mediante fianza.

Continúa la huelga de Hamburgo.

Los trabajos del puerto están del todo paralizados. A consecuencia de la falta de carbón han suspendido el trabajo varias fábricas.

Los armadores, según los periódicos burgueses, han declarado que no accederán á los deseos de los huelguistas y que han destinado cinco millones de marcos para ayudar á sobrellevar los perjuicios á los pequeños comerciantes.

Eso de los cinco millones es una bola del tamaño de un mundo.

Los obreros se proponen resistir mucho tiempo, pues cuentan para ello con dinero.

Continúa la huelga de los marmolistas de Oporto.

Ecos de las minas

Tiros en la Franco Belga

Los periódicos han dado cuenta de la agresión de que ha sido objeto el jefe de Movimiento del ferrocarril minero de la Compañía Franco Belga por parte de un obrero y lo han hecho como casi siempre que se ocupan de esas cosas de las minas: torcidamente.

La verdad de lo ocurrido es lo siguiente:

Cuatro obreros de la Compañía que trabajaban en los cargues de Ortuella, eran galgueros interinos y salían á los trenes cuando éstos se aumentaban por exigencias del arrastre de mineral.

El mes de noviembre estuvieron esos trabajadores ocupados en el servicio de los trenes y alcanzaron, además de los salarios, cerca de cinco días de jornal por horas extraordinarias.

Llegó el día del cobro y el pagador les satisfacía solamente los días devengados, reclamaban los obreros las horas extraordinarias al subdirector de la Compañía, el célebre don Pablo, y éste dice que no se paga ya horas extraordinarias y que al que así no le acomode, que déjese el trabajo. Los obreros insisten, reclamando lo que es suyo y pidiendo se les destine á los cargues, pues para no cobrar horas extraordinarias y estar expuestos á romperse el alma por la vía, bien estaban donde estaban.

De todo lo cual resulta que el don Pablo da orden de que se les pague las horas extraordinarias, así como de que se les despidan inmediatamente de los trabajos, órdenes que se cumplen sin dilación.

Los obreros piden todos los días su ingreso en los trabajos á los ingenieros, jefes y directores y sólo encuentran oposición en el subdirector y en el jefe de Movimiento.

El obrero autor de la agresión, se dirige al Desierto, pide trabajo y tiene por contestación que el subdirector de la Franco Belga ha pasado aviso para que no se le dé trabajo. Va á Luchana y recibe igual respuesta. Desesperado y loco vuelve á su domicilio y allí recibe la noticia de que la Compañía, dueña de la casa, ha dado orden de que inmediatamente desaloje la habitación.

Fué como el fulminante que produce la explosión. Ebrío de rabia, loco, coge un revólver y se dirige á los trabajos en busca de don Pablo; en una planchada encuentra al jefe de Movimiento y le suelta un tiro, que, por fortuna, no hace más que rozarle, echándole á tierra. De allí va, revólver en mano, á las oficinas en busca del subdirector, y entonces es cuando los forales se presentan, le detienen y le conducen á la cárcel.

Para la justicia sin alma, para los hombres secos de corazón, este obrero será un criminal; para los demás no será más que una víctima más del régimen capitalista.

UN OBRERO.

Ortuella, 15 diciembre 1896.

* * *

De Las Carreras

La Agrupación Socialista de esta barriada celebró su anunciada asamblea general el martes 8 del corriente.

Nuestros enemigos venían haciendo toda clase de guerra contra los individuos del Comité, echando á volar especies calumniosas respecto á las cuentas, á fin de introducir la desconfianza en los obreros y desbaratar nuestra naciente organización.

Sus propósitos han sido fallidos y merced á su insana propaganda la reunión vióse concurrida como nunca.

Los compañeros Tesorero y Secretario dieron cuenta detallada de los gastos é ingresos habidos, echando por tierra las habillitas de los capataces y lacayos, lo que dió por resultado la aprobación, por unanimidad, de las cuentas y el que la Agrupación haya aumentado en más de la mitad el número de sus afiliados.

La situación de la Agrupación es próspera y si por hoy no contamos con miles de pesetas, podemos hacer frente á cualquier atropello burgués.

Y ya que estoy con la pluma en la mano voy á hacer una recomendación á un señor sacerdote de esta localidad, que le ha dado por la manía de ocuparse en el púlpito de los socialistas y de decir la mar de majaderías.

Es esta: procure no dar que hablar con hechos que escandalizan al pueblo, procure observar buena conducta y no se meta en lo que no le va ni le viene, aunque dudo mucho lo consiga, porque ciertas aficiones aprendidas, sin duda, en la guerra carlista, no se desechan tan fácilmente.

Y no le digo más por hoy.

J. O.

Las Carreras, 15 diciembre 1896.

De Ollargan

En estas minas de Ollargan hay algunos capataces que ya podían ser un poco más humanos y tratar con más consideración á los obreros, aunque ya comprendo que esto es como pedir peras al olmo.

Un tal Emeterio es de lo más incivil que puede darse. La semana pasada por la cosa más insignificante, cogió un picachón y quiso dar con él en la cabeza á un obrero, y gracias á que éste no se amilanó y se apresó á la defensa, la cosa no pasó adelante, porque estos capataces son muy valientes, pero es cuando topan con obreros débiles y apocados. Y ya que no pudo maltratarle lo despidió. Ya se ve que el tal Emeterio es de la madera de que se hacen los brutos.

Pues no son mejores tampoco otros dos capataces llamados Cesáreo y Cipriano, brutos como ellos solos, siempre insultando á los obreros y echando por sus bocazas toda clase de palabrotas y de blasfemias y arreando á los obreros como si fueran acémilas.

Andense con ojo, que los obreros no son de palo y el mejor día pueden hinchárseles las narices y hacer con ellos una de capataz bárbaro.

Quien con su monita y hablar dulce es una sanguiuela, es el encargado, el señor Goicoechea. Este no ladra, pero muerde.

Es muy católico, pero eso no obsta para echar una harina endiablada al pan y cobrar quince panes por trece y así sucesivamente, como ha hecho con el que escribe estas líneas, y á pesar de decir que es una equivocación, por eso no devuelve el dinero que cobra de más ni á tiros.

Sin otro particular, hasta la próxima.

UN OBRERO.

Puente Nuevo, 11 diciembre 1896.

FUTESAS

La perla de las Antillas bulle en belicoso ardor sublevada por la incuria de un despotismo feroz; la guerra todo lo asola con su soplo destructor, sepultando á los sufridos hijos del pueblo español, y mientras en la península discuten sin ton ni son los patrioterros burgueses con fulminante calor, llamando á Maceo tigre, y á Cebreco, mascarón,

y á Máximo, *carnicero*, y *canibal* á Massó, y los ilustres Comillas aprovechan la ocasión para que, al transportar hombres, cual transportase el arroz, llámeselos *beneméritos*, *patricios* y... ¡qué sé yo! al par que dejan exhausta la hacienda de la nación; mientras que aquí, repetimos, se habla de un modo feroz entre las *gentes pudientes*, *eximias* y de *vigor*, de exterminar las negradas de la *ingrata* rebelión, no dejando con cabeza ningún hombre de color, ni Máximos, ni Garcías, ni Quintines, ni Mirós, y los *nenes* de la prensa, —profetas de similor que en vaticinar pretenden dejar *chico* á Noherlesom, pues que anuncian más victorias que obtuvo el de Waterloo— soplan de un modo estupendo, del patriotismo el trombón para colocar más altos, que alto se halla el mismo sol, á los ricos y banqueros que tuvieron el *valor de prestar al seis por ciento su dinero* á la nación, deprendimiento sublime con que jamás se soñó y que ha producido asombro dicen que hasta en el Tiro; mientras todo esto aquí pasa del patriotismo al calor, en la insalubre manigua, do bulle la insurrección y sólo de los cañones se oye la fúnebre voz, á pesar del entusiasmo ruidoso, avasallador, que los patriotas derraman por todo el suelo español, lo único de positivo que obsérvase con horror y que envuelve en negro luto nuestro triste corazón, es que se vierte á torrentes la sangre del productor.

DONATO LUBEN.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de noviembre:

	Pesetas.
Sobrante de octubre.	50,55
Ingresos en noviembre.	86,36
Total de ingresos.	136,91
Gastos de noviembre.	129,60
Existencia en Caja.	7,31

Rogamos á las Secciones se sirvan abonar sus atrasos á la mayor brevedad.
Barcelona, 14 de diciembre de 1896.—
Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, *Secretario*.

CORRESPONDENCIA

Mataró.—J. R.—Recibida la suya. Su cuenta asciende á 2,96 pesetas.
Sopuerta.—J. U.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 97.
Sestao.—Zacarias.—Recibidas 10,08 pesetas á cuenta de paquetes. Tiene abonado hasta fin noviembre.
Madrid.—EL SOCIALISTA.—Recibimos

4 pesetas: 1 de W. L. hasta fin abril 97, 1 de A. L. hasta fin marzo y 2 de D. V. hasta fin diciembre 96.

Baracaldo.—N. G.—Recibidas 23,25 pesetas á cuenta de paquetes.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas 60 pesetas á cuenta de paquetes.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Á FAVOR DE LOS PRESOS EN LA CÁRCEL DE VALMASEDA POR LOS SUCESOS DE LA FRANCO BELGA

	Pesetas.
Suma anterior	88,25
Bilbao	
Abalo, 0,50; Francisca Bustingorri, 0,25; Un golfo, 0,35; Un obrero, 0,20; Iglesias, 0,25; Perezagua, 0,25; D. Bilbao, 0,25—	2,05
Sestao	
Producto de una colecta	4
Las Carreras	
Galdames, 0,20; Gertrudis, 0,15; El abuelo, 0,15; La chaparrilla, 0,10; El chaparrillo, 0,10; Chaparro, 0,25; Una persona de buen corazón, 0,50; Junto, 0,25; Maceo, 0,25; Pío, 0,25; Un socialista, 0,25; M. Vega, 0,30; Tomás Alonso, 0,25; D. Gómez, 0,25; Una compañera del clero, 0,50; R. Madrid, 0,25; P. Baños, 0,25; B. Neira, 0,30; P. García, 0,30; Riego, 1; A. Vega, 0,30; J. Badiola, 0,25; P. Baños, 0,25; Un amigo del cura gordo, 0,25; E. Madrid, 0,20; E. Pardo, 0,30.—	7,40
Gallarta	
Agrupación Socialista de Gallarta, 15; T. Aranda, 0,50; V. Alonso, 0,50; P. Romero, 0,25; José Otero, 0,25; El hijo de Máximo Gómez, 0,10; B. Betanzos, 0,20; P. López, 0,50; F. M., 0,25; El torero Reverte, 0,25; C. Fernández, 0,50; Su hijo, 0,50; Un barbero, 0,25; El chiquillo mío, 0,20; Ciudad, 0,20; Un protestante, 0,25; Un socialista, 0,25; Uría, 0,50; J. Verdugo, 0,50; P. Romero, 0,25; El Empecinado, 0,25; M. Chinchurreta, 0,50; Un amigo de Julianote, 0,25; D. Ortiz, 0,25; Don Carlos, 0,10; Doña Berta, 0,20; Don Jaime, 0,25; Doña Elvira, 0,35; Folchi, 0,50; Su mujer é hijo, 0,55.—	24,40
Total general.	126,10

(Continuará.)

Avisos

Rogamos á los suscriptores y correspondientes de dentro y fuera de la localidad que se hallan atrasados en el pago de suscripciones y paquetes, procuren ponerse al corriente lo más pronto posible, para la buena marcha de esta Administración.

Los afiliados de la Agrupación bilbaína que se hallen en descubierto en el pago de cuotas, deben ponerse en la situación que marca la Organización, hasta fin de año, sino quieren que se les dé de baja en el Partido.

Los que se hallen ó hayan estado enfermos ó sin trabajo, deben ponerlo en conocimiento de este Comité, para deducirles los meses de cuota que por este concepto les corresponda.

El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Sociedad Tipográfica.—Los asociados que tengan que tratar asuntos con la Junta Directiva, pueden acudir los viernes, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero.

La Unión, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero, Laguna, 6.

Se pone en conocimiento de los obreros de Gallarta que el Comité de la Agrupación Socialista de aquella localidad, se reúne todos los jueves por la noche en el Centro Obrero, café de Lecuna, donde pueden acudir á hacer efectivos los recibos, á ingresar en la Agrupación los que aún no lo hayan hecho y para cuantas reclamaciones tengan que hacer.

Se participa á los correligionarios de Las Carreras que, tanto para ingresar en esta Agrupación, como para hacer efectivas las cuotas y cuantas observaciones se les ocurran, todas las noches, de siete á ocho, y días festivos, de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde, pueden acudir al Centro Obrero, parte zaguera del estanco.

Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begoña pueden dirigirse á la casa número 10 del barrio del Morro, entresuelo, derecha, todas las noches, de siete á ocho, y los días festivos, de una á dos de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reúne todos los martes, de siete á ocho de la noche, en el citado local, á donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

La Agrupación Socialista de Erandio (Desierto) tiene su domicilio social en la Ribera de Alzaga, núm. 1, planta baja. El Comité se reúne todos los jueves y días festivos, de diez á doce de la mañana. Lo que se pone en conocimiento de los afiliados para que puedan acudir á hacer efectivas las cuotas y para cuanto tengan que tratar con él. A las indicadas horas pueden acudir también los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.